



KOVAČIČOVÁ, Oľga y Mária KUSÁ (ed.): *Slovník slovenských prekladateľov umeleckej literatúry 20. storočia A-K* (2015) y *L-Z* (2017), Bratislava: Veda-Ústav svestovej literatúry SAV. [Diccionario de traductores literarios eslovacos del siglo XX].

El *Diccionario de traductores literarios eslovacos del siglo XX* (*Slovník slovenských prekladateľov umeleckej literatúry 20. storočia*) logra dar cumplimiento a un ansiado sueño. Hasta la fecha existían diferentes enciclopedias y diccionarios de escritores eslovacos, de escritores de la literatura mundial, de obras literarias, de seudónimos de autores eslovacos, etc., pero faltaba un diccionario de traductores. Las coordinadoras de este ambicioso proyecto, Oľga Kovačičová y Mária Kusá, han sabido diseñar un concepto claro y preciso y han invitado a treinta especialistas, docentes universitarios y traductores de las diferentes lenguas, a participar en él. La obra se inicia con un breve prólogo de ambas, donde se describe en grandes líneas el cometido del diccionario. Como explican, va dirigida a teóricos e historiadores de la traducción literaria, a universitarios de estudios traductológicos, a traductores y editores. Al delimitar la cronología al siglo XX, los redactores de los artículos han tenido la ventaja de poder consultar muchas de las informaciones directamente con todos aquellos que aún viven. Por otro lado, también es cierto que la reconstrucción de las primeras décadas de la centuria estudiada resulta ardua por diferentes razones. Unas veces se han perdido archivos; en muchas ocasiones no figura el nombre del traductor o cuando figura ha sido muy fatigoso indagar sobre sus biografías; las informaciones suelen ser deficientes, etc. Otra dificultad que comentan Kovačičová y Kusá respecto a las traducciones de la primera mitad del siglo XX es la de identificar si se trata de traducciones a partir del original o a partir de otras lenguas (a menudo el alemán, húngaro y francés). El criterio principal para la selección de los traductores de las entradas fue el número de traducciones en forma de libro. Las editoras admitieron excepciones en el caso de que: a) se tratase de traductores de las primeras dos décadas del siglo XX y sus traducciones fuesen de libros pocos comunes o se publicasen en periódicos; b) se tratase de obras de la literatura universal o de obras claves de una literatura nacional; y c) se tratase de alguna traducción aislada de literaturas extranjeras escasamente representadas. Otro aspecto que destacan las editoras es que la profesión de traductor con frecuencia está ligada a otros oficios (editores, filólogos, poetas, historiadores de literatura, críticos literarios, dramaturgos, etc.) y que la faceta de traductor abarca apenas una dimensión de sus vidas. No obstante, han sido considerados aquí como traductores y forman parte de este *Diccionario*.

Al *Prólogo* sigue un interesante estudio con el título “Contextos de la traducción literaria eslovaca del siglo XX” (pp. 15-73), firmado por Katarína Bednarová. En este, la autora presenta el contexto histórico en el que se desarrolla la traducción en

Eslovaquia y los factores que la han determinado. Describe la situación de la traducción literaria eslovaca durante todo el siglo XX, analizando diferentes aspectos: las circunstancias culturales y políticas, el mundo editorial, la condición de los traductores, las múltiples organizaciones (círculos, asociaciones, instituciones) relacionadas con la traducción y el desarrollo de la literatura nacional y de la literatura traducida. Bednarová diserta sobre la práctica y teoría de la traducción, las controversias y los debates que surgen en torno a ella.

La codificación del eslovaco, como apunta, tiene lugar en la segunda mitad del siglo XIX, cuando comienza a estabilizarse y modernizarse la lengua. La variedad lingüística en el territorio que hoy constituye Eslovaquia se refleja en las traducciones que se realizaban al checo bíblico, al checo eslovacizado, al eslovaco de Bernolak y al eslovaco de Štúr, además del latín. Junto a estas variedades convivían el alemán y el húngaro (lengua administrativa entre 1868 y 1918). En este sentido, el periodo escogido por las editoras se corresponde con el de la normalización del eslovaco.

Bajo la hegemonía de los Habsburgo, la política lingüística era todo menos favorable para el eslovaco. No solo no era posible la traducción, sino tampoco la producción literaria. Con la caída de la Monarquía austro-húngara, Eslovaquia pasa a formar un Estado con Chequia entre 1918 y principios de la Segunda Guerra Mundial, momento en que la primera República Checoslovaca se disgrega. Después de unos años turbulentos y de cambio, Eslovaquia se une nuevamente a Chequia bajo el poder del bloque soviético. Si en el periodo hasta 1918 dominaba el alemán, a partir de ahora la influencia del ruso, pero sobre todo de la censura ideológica, determinará el rumbo de las traducciones. De nuevo, con la caída del muro de Berlín en 1989 y la apertura de las fronteras, el panorama experimentará un cambio profundo. El siglo XX encierra una riqueza histórica que se refleja como es lógico en la traducción. El *Diccionario de traductores literarios eslovacos del siglo XX* es una pieza clave en la reconstrucción de esa historia, pues presenta la recepción de la literatura mundial en Eslovaquia y en eslovaco, una lengua hablada hoy por cinco millones y medio de personas.

A modo de conclusión, Bednarová termina con unas palabras llenas de esperanza donde afirma que la actividad traductológica en Eslovaquia, a pesar de las numerosas dificultades a lo largo de la historia, se ha desplegado gracias a incontables traductores creativos y de mente abierta, a redactores y editores que buscaron y encontraron el camino para sortear y superar los obstáculos artificiales (cfr. 73).

El Prólogo de las coordinadoras y el estudio de Katarína Bednarová van seguidos de su respectiva traducción al inglés y facilita el conocimiento del proyecto y de la situación histórica de la traducción en Eslovaquia a interesados extranjeros. Confiamos en que un día esta obra sea traducida íntegramente al inglés. El segundo tomo del *Diccionario* carece de estas dos partes.

Ambos tomos albergan en las primeras páginas un listado alfabético de los traductores (de la A a la K, y de la L a la Z, respectivamente) y una lista de las abreviaturas empleadas. A continuación se recogen los artículos del *Diccionario* con los datos biográficos, el quehacer traductológico y, en un aparte, las referencias bibliográficas (autor, título en eslovaco, título original, lugar y año de edición) de las obras traducidas. A veces el artículo va acompañado de una fotografía.

En la mayoría de los casos, cuando hay una remisión a otro nombre se debe al seudónimo empleado por el traductor (por ejemplo, Gusta Dočevská remite al nombre verdadero del autor Gusta Baricová). En otras ocasiones las remisiones se refie-

ren a autores que han realizado traducciones juntos (por ejemplo, Zuzana Hegedüsová remite a Ján Buzássy con quien tradujo varias obras del inglés).

Tanto el primer tomo como el segundo contienen al final una bibliografía general (con leves diferencias) y una bibliografía con las obras principales para cada país (modificada en el segundo tomo). Llama la atención en esta última que no siempre se siga el orden alfabético. A continuación una bibliografía sobre cada uno de los traductores.

El segundo tomo, a diferencia del primero, contiene un anexo con ilustraciones a color de las tapas de 218 obras traducidas al eslovaco en el siglo XX. Los libros aparecen distribuidos por décadas y bajo la imagen se indica el traductor, el autor del diseño (si se conoce) y el año de publicación. Acto seguido se completan en otro anexo los datos bibliográficos de las obras. El segundo tomo contiene además una lista de todos los traductores según los países (Abjasia, Afganistán, Argelia, América, etc.). Consideramos que quizás hubiese sido más práctico hacerlo por idiomas y después desglosar dentro del propio idioma los países. Por ejemplo escribir “lengua inglesa” y a continuación: Australia, Estados Unidos, Inglaterra, Irlanda, etc.; y lo mismo con el español que incluiría todos los países de Hispanoamérica. Muy útil en este anexo es que con frecuencia se indica entre paréntesis el idioma que sirvió de puente; por ejemplo Jožo M. Prídavok tradujo al inglés a partir traducciones checas, Mária Hulmanová a través de traducciones rusas, Ján Ponicán se sirvió del alemán, o Bratko Michal del francés. Los idiomas que cuentan con más traductores son el inglés y el ruso. Este último fue empleado como lengua intermediaria de otras literaturas (lituano, estonio, letonio, armenio, chino, etc.). Los dos tomos se cierran con un registro de autores, en el cual los traductores se señalan con versalitas para distinguirlos de los autores de obras literarias.

El *Diccionario*, fruto de varios años de investigación, merece sin duda no solo el reconocimiento de eslavistas, sino también el de todos aquellos estudiosos de lenguas extranjeras que deseen conocer la recepción de una literatura concreta al eslovaco.

Beatriz GÓMEZ-PABLOS